



CATATUMBO
Y MONTES DE MARÍA

Galería de la Memoria
**SOMOS
TIERRA**



AGENDA CARIBE

Galería de la Memoria SOMOS TIERRA Catatumbo y Montes de María. 2011-2012

Producción: Asociación Minga, Fundación Manuel Cepeda Vargas y Agenda Caribe ©

Organizaciones de víctimas y sociales del Catatumbo: Amedivic y Cisca

Organizaciones de víctimas y sociales de Montes de María : Asocares, Asociación de campesinos de San Cayetano, Colectivo de Comunicaciones Línea 21, Infancia feliz, Movice - Sucre, Empresa Comunitaria La Alemania, Empresa Comunitaria La Europa, Asociación de mujeres unidas del Salado, Asopalmas, Entre aprendizajes y afectos, Cooprosani, Amisa, Nuevo Agora, Asociación Comunitaria Gambotico, Cooperativa de transportadores del Caribe, Asociación campesina de San Rafael (Ovejas), Narradores y narradoras de Montes de María, Asociación de campesinos de La Borrachera

Con el apoyo de: Lutheran World Relief y USIP

En coordinación con: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, Aecid, Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero de Cúcuta, Universidad de Cartagena, Universidad del Rosario, Bogotá

Coordinación del proyecto: Amaury Padilla y Francisco Bustamante. **Metodologías:** Claudia Girón y Marcela Ceballos. **Coordinación artística:** Francisco Bustamante. **Curaduría:** Lorena Luengas. **Poemas:** Alirio Avila
Fotografía: Carolina Orozco

Agradecimientos: Zoraida Castillo, Carlos Guevara, Camilo Castellanos, Iván Cepeda, Angela María Robledo, Gloria Florez, Ramón Sánchez, Carmelo Agamez, Candelaria Barrios, Margarita Guzmán, Rosa Jiménez, Angela Cañón, Marcos Oviedo, Nolvis Vitola, Eliseo Pérez, Yaneth García, María del Mar Pizarro, Camilo González Posso, Diana Sánchez, Marta María Molano, Claudia Melo, José Yepes, Alberto Castilla, Pablo Antonio Tellez, Angela Ospina, Mayret Torres, Carlos Molano, Nohora Pedraza, María Ciro, José Rodríguez Vaca, Patricia Giraldo, María Gutiérrez, Viveana Osorio, Wilfredo Cañizarez, Julio García-Herreros, Luis Fernando Sanmiguel, Jorge Ochoa, Cesar Obando Rojas, Soraya Bayuelo, Luis Bonilla

Galería “SOMOS TIERRA”

Recorrido vital por los territorios de los Montes de María y el Catatumbo

Dame esas manos, entérgame esos dedos, dame el “tam-tam” con que se enciende el bullerengue, teje con ellos la hamaca, la atarraya, tala dra la madera y fabrica los sueños y la vida, búscate un amor y canta un bambuco, un porro y un paseo, mientras no crezcan solitarias las abuyamas del miedo junto a las paredes del olvido.

La Galería de la Memoria “SOMOS TIERRA” es un espacio de vida que transcurre alrededor de un recorrido por los territorios del Catatumbo y los Montes de María; un espacio de encuentro con las historias de violencia brutal y resistencia civil que han vivido sus gentes; un espacio de reconocimiento de la dignidad humana de personas, familias y comunidades, donde se reconstruyen los relatos del pasado desde las voces del presente; relatos de la vida desgarrada por la guerra, a través de los cuales, las víctimas, testigos y sobrevivientes, intentan sembrar amorosamente, desde el canto, la fruta, la palma, el tabaco y la panela, los cimientos de una nueva esperanza.

Una Galería que nos invita a recorrer la geografía existencial de estas regiones habitadas por la risa y el canto, a pesar de estar atravesadas por el miedo y el olvido que alimenta la guerra; que nos invita a esculcar los múltiples cajones de la memoria; una memoria densa, que nos hace evocar los buenos y los malos días; la memoria del fuego que calienta el tinto en las mañanas, los ecos de la voz de las mujeres en el río; los ecos de los cantos de las vaquerías y de las canciones de radio que retumban por todos los rincones; los ecos de los gritos de dolor y de los gritos valientes de denuncia de la infamia.

Una Galería repleta de fragmentos de intimidad; la intimidad de las mantas, las cortinas, los armarios y los comedores; la Galería que recorre la región en un viejo Renault 12 por cuyas ventanas pueden verse las inciertas carreteras de la muerte, donde los humildes se inventan mil maneras de sobrevivir, enfrentando la ambición, el desprecio y la rabia de los hacendados, que niegan, pisotean, violan, despojan, persiguen y se ensañan con los vivos y los muertos.

Es esta la Galería de las víctimas de la guerrilla, los paramilitares y los militares, de todos los armados que han sostenido esta guerra, y que quieren continuarla porque les conviene; la Galería que descubre los rostros de quienes se benefician de

la violencia; de quienes la imponen para cosechar la ira y para recoger los frutos de la ambición; la Galería de las caravanas de la muerte que llegan en la madrugada y destruyen las casas donde se acomodan, de manera sencilla, 3 hombres, 2 mujeres, muchos niños, algunas gallinas y los perros, mientras los militares -los héroes de la Patria- cumplen la orden de masacrarlos o dejar que otros los masacren, mientras ellos miran para otro lado...

La Galería que muestra los desastres de la guerra por la tierra; de la guerra del despojo promovida desde las grandes haciendas que fueron distribuidas en la reforma del 60, y que hoy se "recuperan" a sangre y fuego, dejando sin suelo, sin cielo y sin horizonte a millones de personas. "Somos Tierra" evidencia con dolor la fragilidad de la vida y la humilde fortaleza de los campesinos del frijol desterrados por las dinámicas de la guerra de la Coca, un producto gringo, que muestra claramente la doble moral de la política antidrogas; se evidencia también en un pedazo de mesa abandonada donde se escriben memoriales para entregar escrituras ficticias, proyectos de palma y teca, montañas de carbón, concesiones de mirra y barniz de aceite para espantar a las moscas y a los asesinos.

La Galería es el hilo de la memoria tejida por los Mutilones y los Zenúes, obligados desde hace más de 520 años a abandonar sus montañas, a vivir como blancos y a perder su sabiduría de locos milenarios que trastocaron sus destinos por un pedazo de anís, por un fragmento de espejo de colores en el que se reflejan los pecados universales lavados por la iglesia; es memoria de luchas desiguales de flechas que han perdido la guerra contra los arcabuces, pero que no se rinden.

Señoras y señores, vengan a recorrer la Galería de la Memoria "Somos Tierra" y a conversar con los protagonistas de las historias de violencia que han querido plasmar sus memorias para compartirlas en diferentes escenarios; los protagonistas, víctimas, testigos y sobrevivientes, que, a pesar de sus duelos y sus deudos, han venido hasta aquí a contar las historias que dan cuenta de sus recorridos marcados por las huellas del dolor y la esperanza; vengan a escuchar los versos, las canciones y los cuentos que evocan las largas caminatas al filo de la historia, donde miles de personas intentan traspasar la frontera del olvido y la impunidad.

Tiene memoria el viento, tiene memoria el frío, tiene memoria el aroma de la flor del monte y tienen memoria los olvidos.

Marzo de 2012

ASOCIACIÓN MINGA, FUNDACIÓN MANUEL CEPEDA VARGAS, AGENDA CARIBE



Pa' las que sea

Hay objetos que representan a todo un pueblo, una región o una cultura. Son los iconos artesanales que simbolizan las tradiciones y costumbres particulares que le dan identidad a las comunidades que habitan los distintos territorios: la mochila aruhaca, la hamaca sanjacintera, el sombrero vueltiao, la ruana de Nobsa, el acordeón Vallenato, el yipao...

Sacados de contexto, estos objetos pueden significar muchas cosas, pero nuestra intención es situarlos en Montes de María, para dar cuenta de la manera en que la

guerra afectó la cultura, transformando las relaciones y el sentido de vida de las personas y comunidades de la región.

Este trabajo, pretende explicar las dinámicas de dominación y colonización de todas las guerras, en Colombia y el mundo, a partir de las cuales, una cultura puede imponerse sobre otras, configurando una especie de sincretismo cultural basado en la legitimación y normalización de las formas de violencia impuesta, donde se pierden los referentes propios.

Aquí, en el mural de un café de la Plaza Central de San Jacinto (Bolívar) se representa a un típico cantao sanjacintero, que intentan pasar por un silletero de la feria de las flores.

Después del tiempo de las masacres, la tierra de la región viene siendo comprada por el Sindicato Antioqueño, que opera bajo la fachada de la Corporación "Amigos de los Montes de María". Ellos compran barato, impone precios, amaña escrituras, siembra teca, palma, yuca amarga (Hacienda Tucurínca, finca Filadelfia, finca Cocuelo, etc). Por otra parte, la empresa denominada "Arepas Don Juancho" de Medellín, amedrantando a los campesinos de la finca "La Europa", mientras la empresa de Cementos Argos se escurra en silencio. Un consorcio de la mafia antioqueña impone el terror en Rincón del Mar, y desde hace varios años son los amos del archipiélago de San Bernardo.

El sombrero aguadeño superpuesto al sombrero vueltiao, representa esta dinámica de imposición e imbricación entre las cultura paisa y costeña. Tal vez sea injusto generalizar, pero la cultura paisa, utilizando la violencia económica y política, se ha venido incrustando en el territorio de los Montes de María, adueñándose de todos los territorios, los materiales y los inmateriales.



Fondo

Allí donde se llega al fondo de las cosas, en ese lugar donde se juntan todos a preparar el arroz, donde no hay cama pa' tanta gente, transcurre la infinita tristeza de los días que marcan la vida de los desplazados... Amontonados en bodegas, intentan olvidar que tuvieron que abandonar sus casas, sus oficios y costumbres, dejando a sus niños sin escuelas, y desatan el nudo en la garganta para poder gritar de indignación frente a la indignidad y la incomprensión, por parte de los funcionarios encargados de brindarles apoyo y atención.

Ante los oídos sordos de los funcionarios y de la sociedad indolente, sumida en su propia miseria humana, los desplazados de todos los rincones, recuerdan que son seres humanos con historia, que tienen culturas y tradiciones a partir de las cuales intentan dar sentido a su vida en el presente, rescatando la alegría y la esperanza que no ha muerto, a pesar de los desastres esta guerra sin nombre, que intenta arrebatarles su memoria.

En este fondo se muestran dos ejemplos de vida, dignidad y cultura, de aquellos que volvieron o que no se fueron, y se quedaron resistiendo. Son los mismos que los que se marcharon, son los mismos...



Acción

a) Una caravana atraviesa el país desde Córdoba hasta Tibú, llevando un ejército de paramilitares en varios camiones. En cada retén del ejército éstos se comunican con el Coronel Matamoros, y pasan sin problemas... Esto ocurre en el año de 1999, cuando llega al Catatumbo el ejército de asesinos al mando de Salvatore Mancuso, y comienzan las masacres. Nadie vio nada, a pesar de que muchos fueron testigos de que todo se hizo en connivencia con la fuerza pública. El mayor Llorente lo reconoce y acusa a los militares por acción y omisión frente a crímenes de lesa humanidad, pero aquí no pasa nada... No pasó nada, en parte, porque quienes vinieron a investigar, no fueron capaces de hacer nada con esa verdad, y todo quedó en la impunidad....

b) *“...la infantería de Marina incursionó en el territorio de la masacre tres días después que esta había comenzado (El Salado) y lo hizo sólo por tierra, sin que hubiera apoyo aéreo, cuando dos helicópteros paramilitares sobrevolaron el territorio de la masacre durante por lo menos tres días.... Lo que no se puede entender sobre la acción de la infantería de Marina es como 450 paramilitares que se repliegan por rutas distintas (La Sierra, vía Zambrano y vereda El Balguero) no pudieron ser detectados, ni combatidos, ni capturados... Lo anterior fue objeto de investigación por parte de la Procuraduría, organismo que encontró méritos para sancionar disciplinariamente al Capitán de Corbeta Héctor Pita, por omisión...” (Informe masacre de El Salado de la CNRR, 2009)*



Fotografía de Cesar Obando Ros, Cortesía de El Tiempo

Fresco

Hemos llegado hasta aquí para inducirlos....

Hemos diseñado toda la escenografía....

¿Qué es esto? Es una imagen construida con fragmentos de barbarie que intentan conjurar el miedo que algún día sentimos y seguimos sintiendo, porque los pasos de quienes vinieron a matarnos aún están cerca, como también los pasos de aquellos que les pisan los talones, arrasándolo todo en nombre de las “fuerzas de bien”.

Fragmentos de historia, fotografías, ventiladores, Cristos y banquetas, que evocan jirones de memoria de esta Colombia herida.

¿Quiénes son todos estos?... Nadie conoce sus rostros, nadie sabe sus nombres, son los restos, los vestigios y las huellas de muchas historias invisibles; historias de hijos y de padres que siguen en el limbo del olvido sin poder recordar o ser recordados, sin saber ni siquiera que son desconocidos.

Son estos los raspachines asesinados por las Farc en La Gabarra; muchachos como los muchachos que los remataron; muchachos que no volverán al baile de la vida; muchachos muertos, cuyos cuerpos ajenos a la vida se pudren a la temperatura del infierno, donde arde la hoguera de los odios...

Ven a sentarte acá, trata de escuchar el ruido de las moscas, siente el olor; escucha la cigarra, el run run de una brisa artificial que volatiliza las palabras; piensa que son, que fueron que persisten, traídos por el fresco de la tarde.

¿En que momento nos anestesiaron...?

Tres nidos

La primera vez que supe de las Águilas Negras, éstas aún no habían nacido como grupo paramilitar en Colombia. En el 2001, cerca de las antiguas oficinas de Copetrán, en el centro de Ocaña, estábamos cargando la utilería de una obra de teatro llamada "Dónde está?" del Grupo "Luz de Luna", y vi un dibujo en una pared que mostraba a unos soldados vestidos de negro formando un escudo de claro diseño militar. Le tomé una foto, y me causó curiosidad ver cómo, al interior de las Fuerzas Armadas, existían grupos élites con nombres sugestivos que debían cumplir tareas especiales; algo así como una especie de boinas rojas, lanceros o fuerzas "Delta".... en fin...! Más tarde comprendí qué había detrás de ese dibujo...(testimonio).

Más tarde comprendí qué había detrás de ese dibujo.... Así como en la película de guerra titulada *"Donde las águilas se atreven"*, los comandos especiales a cargo de las operaciones encubiertas; es decir, los militares encargados de llevar a cabo los operativos mixtos de



"limpieza", llegaron a la zona, apoyados por los grupos paramilitares, para cumplir una tarea de exterminio total.

Estos 3 nidos son la metáfora del nacimiento. El nido de las gallinas, el pilón y la artesa, que representan la vida cotidiana en la cultura campesina: gallinas, maíz y amasado.... Allí donde todo nace, y allí donde atacan las águilas.



¿El sustento para quién?

El Renault 12 es el carro emblemático de los transportadores informales de los Montes de María y el Catatumbo ("piratas"). Este carro tiene forma de pajarito, pero si el pajarito es verde, se parece a una iguana. Es un carro de origen francés, pero aquí se confunde con el paisaje cotidiano de las carreteras, y, por ser tan popular, se vuelve totalmente colombiano, trágicamente colombiano....

Este carro en particular, representa las historias de vidas y de muertes que transcurren en el cruce de caminos, donde día a día se siguen encontrando las múltiples violencias.

Éste es un homenaje a "los piratas"; a todos aquellos que por ganarse el sustento en un país sin oportunidades, han arriesgado sus vidas: a los de La Cadena en Convención (Norte de Santander), y a los de Gambotico, en Carmen de Bolívar, asesinados por intentar llevarle la comida diaria a sus familias.

También es una historia de los nuevos alimentos; la historia de los agrocombustibles que se derivan del producto de los cultivos de palma, sembrados en territorios que fueron despojados por quienes hoy se aprovechan de las consecuencias del abandono forzado que han dejado las guerras o de las compras legalizadas a fuerza de terror.

Territorios como Tibú, María la Baja, Urabá, en departamentos como el Magdalena, el Cesar y el Meta, donde desplazaron a miles de personas; precisamente allí, donde se empoderó la guerra.

El festival del frijol

El Catatumbo era un territorio de cooperativas agrarias que fueron destruidas a sangre y fuego por el ejército en los años 80s, debido a que constituían una amenaza contra los intereses dominantes, que hoy en día continúan prevaleciendo....

¿Qué por qué eran una amenaza? Porque habían gestado las Alcaldías Cívicas, que apuntaban al desarrollo regional, y, por ello, eran estigmatizadas y señaladas públicamente por las instituciones estatales, que argumentaban que debían ser aniquiladas porque estaban apoyadas por el "comunismo armado".



Allí comenzó el fin de una cultura campesina construida por colonos desplazados por guerras anteriores, que, en medio de las peñas que configuran el paisaje rocoso de la región, habían reconstruido sus proyectos de vida con la esperanza de un mejor futuro, en el que muchos creyeron.

Antes de que llegara la coca, denominada comúnmente como "la pajarita" o la "peruana", la región del Catatumbo era un territorio de frijol, de café, de caña y de cacao. La guerra, una guerra infame contra los pobres, llegó con la coca y se instaló para siempre....

Bajo un cielo plagado de avionetas que fumigan, transportan y se estrellan en las esquinas de la vida, los campesinos de ayer comercian hoy con gasolina y cemento; ya no festejan allí la cosecha del frijol, pues para su desgracia, muchos han olvidado sus raíces y han ido perdiendo la cultura campesina.



Ahacha ymachete

Este es un homenaje a todos los campesinos de la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), a los que aún luchan por sus tierras; a los que fueron asesinados; a los que huyeron para salvar sus vidas y las de sus familias; a los que fueron engañados una y más veces por quienes abusaron de su buena fe; ... a los de Chicoral, a los de Unidad y Reconstrucción, a los de La India, Santander, a los del Cisca, a los del Movimiento Coordinador Agrario, a los de Vía Campesina, a los de Fensuagro, a los campesinos

de las Asociaciones Comunales, a los de San José de Apartado, a los de San Onofre, a los de Ascamacat, a los del Valle del Río Cimitarra, a los del Movimiento Campesino de Cajibío, a los del CIMA, a los de la Mesa Nacional Agraria, a las mujeres de Anmucic, a los campesinos de La Gabarra, a los de Las Palmas, a los de la finca La Europa, a los de la finca La Alemania, a los de María la Baja, a los de Las Pavas, a los de La Miel, a los Palmeros de San Alberto, a los campesinos del Cerrito (Santander), a las mujeres y jóvenes campesinos, a los de Sampués, a los de Asprosic, a los de Chocaguán, a los campesinos del Catatumbo, a los del Salao, a los de Tibú, a los de Chengue, a los de Macayepo, a los de Mapiripán, a los de Manpuján, a los de Santo Domingo, a los del Tigre, a los de San Miguel, a los de Asocmayo, a los de la Macarena, a los la ACA, a los campesinos del Sarare, a los de Pelaya, a los de Capaca, a los campesinos de Jiguamiandó, a los indígenas campesinos y los campesinos indígenas, a todos los Consejos Comunitarios del Pacífico, a los del Eje Cafetero, a los colonos, a los campesinos sin tierra, a los despojados, y a todos aquellos que hoy continúan luchando por la restitución de sus tierras; a los que van a retornar y a los que decidieron no hacerlo.



Aquí está mi corazón

- ¡Mírate no mas, aquí! ¡Hasta donde llegaste!
- No ha sido mi intención estar tan lejos
- Quiero que escuches mis plegarias
- Me veo en este espejo como detenido en el tiempo
- Soy un fantasma que representa a los fantasmas
- ¿También eres su voz?
- No, soy su recuerdo...
- ¿Y para que los representas? ¿eres acaso un personaje que huye de su historia?
- No solamente una voz, que es otra voz y es otra voz y es otra voz....
- ¿Qué quieres decirme?
- Sólo vengo a entregar mi corazón para rescatar nuestras voces del olvido



El río de las tumbas

Es este un fragmento del río robado a los meandros. Allí donde se acomodan las tumbas de otros muertos; son los muertos del agua, derretidos al fondo de la nada; son y serán los desaparecidos de siempre. Nadie los llama por que no existen; nadie los llora, porque se humedecen como el papel efímero que se diluye en el charco del olvido que borra para siempre las historias escritas con sangre; nadie los busca, porque fueron arrastrados por la corriente de la historia, que jamás será contada, ni cantada....

Allí, entre las matas de cieno, se amontonan los fragmentos, las pequeñas cosas que permiten nombrarlos, que permiten dibujar los trazos de un mapa de memoria que conduce a la ruta señalada por una arqueología de la muerte.

Se han desaparecido con los peces, en un jardín profundo y maniatado; se han desintegrado entre los dedos inermes, como el agua vestida de nostalgias. Es como una película que se repite siempre, en el teatro de las aguamarinas, con telones de fondo y cascos de barcos sumergidos. Lo que estuvo teñido de rojo hoy se congela en los acuarios...



La virgen de El Tarra

“ Los paramilitares mandaron traer una virgen de por allá no sé que parte y la colocaron en el parque. Cuando eso estaba de comandante alias “El tigre”, él ordeno colocarla ahí. Cuando empezó lo de la desmovilización terminando el 2004, un día amaneció la virgen sin cabeza. Luego hubo la remodelación del parque y se llevaron la virgen de los paracos” (Memoria: puerta a la esperanza. Violencia sociopolítica en Tibú y El Tarra. Región del Catatumbo. 1998 – 2005. Cisca, Asociación Minga y Progresar)”

En estas regiones hay muchas estatuas de vírgenes.... Están allí para calmar las penas de las gentes humildes; para recoger, en el silencio de las oraciones, un mundo de lágrimas y ruegos; son testigos de excepción, que con sus ojos de cristal enajenado, han visto lo que nadie muestra, absorbiendo con sus cuerpos de yeso los ecos de viejos dolores ajenos que murieron, esperando el milagro a la vera del camino.

La rabia y la impotencia, agazapadas en las memorias que aún esperan en vano los milagros ¿conducirán a los nuevos peregrinos de la vida y la muerte a decapitar las estatuas de las vírgenes que quedan?



Recorrido de la Galería de la Memoria SOMOS TIERRA

Universidad del Rosario, Bogotá - Marzo 20 a Abril 4 de 2012

Plaza Santander, Bogotá - Abril 9 de 2012

Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero, Cúcuta - Abril 18 a Abril a Mayo 5 de 2012

Agencia de Cooperación Española, Cartagena - Mayo 16 a Junio 15 de 2012



BOGOTÁ
HUMANANA

GOBIERNO, SEGURIDAD Y CONVIVENCIA
Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá